

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 6 rs. Precio, 20 francs. Ult. y Retras. 72.
Las suscripciones anuncios y comunicados se
admiten en la administración, Rubio, 23, piso.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó enviándole
en metálico, libranza ó sellos del correo á la
administración, calle del Rubio, número 27
cuarto principal.

AÑO XX. NUM. 4269 DE LA NOCHE.

MADRID, VIERNES 30 DE JULIO DE 1869.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NÚM. 2.

VENTAJA SIN IGUAL.

Por los propios fabricantes se venden lámparas dulces a mitad de su precio. Trigo 60 rs. un kilo. Confeccionadas nuestras buenas y económicas para los consumidores que no tengan. Montero, 16, piso. 1.

PRIMERA EDICION.

El periódico oficial publica hoy el siguiente despacho del ministerio de la guerra, resultando por él confirmadas nuestras noticias de anoche:

«La partida del cañón Rapa, activamente perseguida por la columna del teniente coronel del Aromo, se ha disuelto en la Alcudia, presentándose a los alcaldes de los pueblos muchos de los individuos que la componían. Esto mismo hacen los restos de las demás al divisar las columnas que las persiguen.»

La facción mandada por Sahariego es la única que parece haber penetrado en los montes de Toledo, donde estaban convenientemente situadas dos pequeñas columnas para perseguirlas sin descanso.

Las fuerzas del ejército y guardia civil destinadas a la persecución de las facciones han rivalizado en sufrimiento y bizarria, y a su infatigable actividad se debe que de las partidas farricosas de la Mancha solo quedan dispersos restos.

No ocurre novedad en el resto de la Península, según los partidos recibidos hasta las dos de la madrugada.»

La Gaceta publica hoy un decreto nombrando gobernador de Gerona al Dr. Amancio Villalba, en reemplazo de D. Juan Borrás, que ha renunciado ese cargo.

Por el ministerio de Fomento se ha dictado una orden que hoy publica la Gaceta, por la cual y como consecuencia de un acuerdo de la diputación provincial de Santander se declara:

1º Que a tenor del escrito que domina en la legislación vigente, las diputaciones están facultadas para alterar los planes de carreteras provinciales impropios de real orden, ejecutando sus acuerdos los gobernadores, los cuales podrán sin embargo suspenderlos bajo su responsabilidad, dando cuenta al ministerio de Fomento para la resolución definitiva, conforme a lo que se previe-

n en el art. 21 de la ley orgánica provincial.

2º Que las diputaciones no pueden imponer a los municipios la construcción ni conservación de ninguna carretera, deben o partir la iniciativa de los ayuntamientos en todo lo tocante a clasificación, rectificación y construcción de caminos vecinales; acordar definitivamente la diputación cuando este conforme con aquéllos, y pasar el expediente al gobierno central en caso contrario.

3º Aprobar el acuerdo de la diputación provincial de Santander en lo relativo a que, si lo estime conveniente, deben de conservarse y repararse con fondos provinciales las carreteras de Solórzano a Berlanga y de Arredondo a Asón, y desaparecerlo en lo tocante a impedir dichos trabajos a los ayuntamientos correspondientes en caso que no se presten voluntariamente a verificarlos de su cuenta.»

Se ha declarado subsistente por una orden del ministerio de Hacienda fechada 24 de junio último que hoy publica el *Díario Oficial*, la carga de justicia de 1103 escudos que parecía el daño del Parque, bajo el art. 4º del artículo 1º capítulo 1º de la sección 4º del presupuesto de obligaciones generales.

Por el almirantazgo se publican hoy en la *Gaceta* las siguientes circulares:

«El almirantazgo ha acordado que las áreas *Príncipe y Santa María*, entre las que están desempeñando el servicio de instrucción de guardias marinas, y las que en lo sucesivo se designan para este cometido, se denominen corbeta de instrucción de guardias marinas.

Lo que expresó a V. S. para su conocimiento y circulación.

Madrid, 29 de julio de 1869.—El vicepresidente, José María de Beranger.»

«El almirantazgo, con arreglo a lo proveniente en el cap. 2º, art. 4º, parágrafo veintidós de la ley de 4 de febrero último, ha venido en disponer que las cifras destinadas a instrucción de guardias marinas se consideren buques destinados a clasificación, y que sean mandadas por un capitán de fragata y dotadas con cinco tenientes de navío de segunda clase, uno de ellos a elección de su comandante para ejercer los cargos de segundo y ayudante de derrota, segun lo que se previene en la nota 7º del regla-

mento provisional de oficiales de la armada de 2 de diciembre último.

Por acuerdo lo digo a V. S. para su conocimiento y demás fines.

Madrid 29 de julio de 1869.—El vicepresidente, José María de Beranger.»

Continúa recibiendo el gobierno las adhesiones más entusiastas de los pueblos y autoridades, y los más patrióticos círculos. La *Gaceta* publica hoy, entre otros los siguientes despachos:

Oviedo 29 de julio a las tres y cuarenta y seis minutos de la tarde.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«El alcalde de Avilés me dirige el siguiente telegrama:

«El presidente del comité republicano de esta localidad se me presentó ayer y participó a V. E. que el partido está dispuesto a apoyar al gobierno con todas sus fuerzas, esperando así lo comuniqué.»

Tarragona 29 de julio, a la una y cincuenta minutos de la tarde.—El gobernador a los Excmos. señores presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación:

«En vista de las circunstancias por que venimos atravesando, la diputación provincial, deseosa de demostrar una vez más su adhesión a la causa de la libertad y del orden, se ha reunido hoy bajo mi presidencia y ha acordado formar, previa la autorización del gobierno, un batallón de cuerpos franceses sostenido a su costa para operar dentro de la provincia desde el momento mismo en que sus servicios sean necesarios a la libertad.»

Zaragoza 29 de julio a las siete y diez minutos de la noche.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«El comité directivo del partido republicano, por acuerdo y a nombre de este partido, se me ha presentado a ofrecer al gobierno su sincera e operación para sostener la libertad y el orden público.»

Almagro 29 de julio, a las doce y treinta y seis minutos de la tarde.—El alcalde del Moral de Calatrava al excomisionado señor ministro de la Gobernación:

«El alcalde, algunos individuos de ayuntamiento, el juez de paz y unos 80 voluntarios, único elemento de libera-

les de esta población, ofrecen al gobierno de S. A. el regimiento del reino su mas leal y decidido apoyo, esperando con ardor y entusiasmo tener ocasión de ser ocupados en la defensa de las libertades patrias, estando dispuestos a no permitir la entrada de las hordas carlistas en este pueblo.»

Huesca, 29 de julio, a la una y treinta minutos de la tarde.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«El alcalde de Barbastro me acaba de dirigir el siguiente telegrama:

«El ayuntamiento, fuerza ciudadana y comité republicano de esta ciudad ofrecen al gobierno su apoyo para combatir el movimiento carlista y la reacción en cualquier sentido que se presente.»

Las observaciones meteorológicas de ayer son las siguientes:

Horas.	Altura barométrica.	Termómetro.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
6m. 30.	763,56	102,4	E. N. E.	Nubes.
7días.	765,58	26,1	E.	Idem.
12días.	765,24	32,0	S. O.	Idem.
3 tardes.	765,72	36,4	S. E.	Casi c.
6 idem.	764,82	28,3	N. O.	Cubierto.
9 noche.	761,83	17,3	E. N. E.	Idem.

Según los partes recibidos, ayer llovieron en Ávila, Logroño, Palencia, San Sebastián, Santander, Segovia y Vitoria.

SEGUNDA EDICION.

Ya han ofrecido al gobierno sus servicios para defender el orden y la libertad, 120 batallones de voluntarios del Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«El nuevo director de instrucción pública Sr. Mercero ha dirigido una noticia circular a los gobernadores de provincias, escrivadores para que procreen la creación de escuelas de párrocos, adultos, sordos-mudos y ciegos, en sus respectivas provincias, indicándoles a la vez la conveniencia de que se propongan a los recuropes a los profesores de instrucción primaria; y recordando, por último, que ya es tiempo de que se vayan mitiando anexas preocupaciones, y se procure estimular el gran principio de la libertad de enseñanza.»

Continúan en el teatro de la Zarzuela las representaciones de la graciosa obra bufa titulada *La vida priñense*, y continúa el público llenando el afortunado coliseo, que dirige con tanto esmero el Sr. Salas. Anoché fue extraordinaria la concurrencia, que aplaudió e hizo repetir varias de las más bellas piezas de la obra.

Estas palabras revolvieron la sangre del orgulloso Margarita de Pons. Entró en la puerta a su marido:

—Soy un cobard! —Salid! —le dijo.

Y el conde salió dominado, anodulado por la indignación de su mujer. Pero así que habió salido sintió la condesa que su imaginación se despejaba y cayó de rodillas:

—Oh, Dios mio! —murmuró. —Tiene razón; yo amo a ese hombre!

Aquella noche fué una noche de insomnio y de espanto; una noche terrible para la condesa. Cuando amaneció estaba todavía de ojos, con la frente apoyada en sus manos, en aquella ventana que daba a la vez sobre el jardín de su casa y sobre el del mayor Arleif. Este último, como ya hemos dicho, estaba plantado de grandes árboles, pero en medio de ellos había un espacio bastante ancho, descubierto y enserrado.

A la condesa le pareció, cuya vista estirvada se detuvo sobre aquel punto con una tenacidad llena de espanto, que era allí... allí, donde ella lo vería con la espada en la mano... allí, donde tal vez caería muerto. Oh ruido, un ruido de pasos en la casa, pasos que bajaban la escalera... Reconoció los de su marido. Entonces se volvió rápidamente hacia el reloj y se estremeció. Eran las cinco menos algunos minutos. El momento fatal había llegado.

Poco después, en efecto, oía abrir la puerta, volver a cerrarla, luego un ruido de campana anunciando en la casa vecina la llegada del *marchese della Piomina* y de sus testigos. Y, desde este momento, Margarita de Pons se quedó como paralizada, su sangre no circuló más, su corazón cesó de latir, sus sienes se humedecieron. Con la vista fija en aquel espacio, descubriendo y enternecido, estuvo a aguardando.

Bien pronto se oyeron pasos en el jardín, apareció un hombre, luego otro y por último un tercero. Era Armando, el conde y el mayor.

Entonces, sin perderlos un momento de vista, la joven se puso de rodillas, y rogó con fervor...

El marchese y los desconocidos llegaron a su vez. Y la condesa, cuyas manos cruzadas se crispaban, cuyos cabelllos se erizaban de terror, vió a aquellos spisimbres saludarse, luego al marchese y a Armando quitarse las levitas, tosiendo sus espaldas de manos de los testi-

gos, ponerse en guardia y cruzar los rosas.

Fue un siglo de agonía que duró tres segundos.

Vio las espadas brillar al sol de levanta, oyó el roce de los aceros; luego de repente a Armando retroceder, bajar su armada, dejarla esfumar, tambalearse y caer.

Y cuando el joven caía, la condesa dió un grito y se apoyó sobre sí misma. Se hubiera dicho que aquella espada del marchese la había herido en el corazón al mismo tiempo que elanzaba a Armando...

XII.

Algunas horas después, el Sr. de Asti, indignado por no ver aparecer a su mujer y agitado por un presentimiento inexplicable, subió a su cuarto. La condesa estaba aun tendida en el suelo, junto a la ventana abierta. Sus dientes apretados, la inmovilidad de su cuerpo, sus ojos entreabiertos y fijos, asustados al pronto al señor de Asti. La creyó muerta. Luego de repente, en lugar de gritar, de pedir socorro, tomó a la condesa entre sus brazos y la llevó a su cama. Allí la puso la mano sobre el corazón y se aseguró de que aquél跳动.

Sobre una mesa había un saco de noche; el conde le abrió y tomó un frasco de vinagre con que empapó su pañuelo, que hizo respirar a su mujer y consiguió la frenar las sienes.

La condesa abrió los ojos e inmediatamente volvió en sí. El Sr. de Asti estaba tranquilo, frío, casi sombrío. Miraba a su mujer y se callaba.

—En dónde esto? —preguntó la condesa.

—En vuestra cuarto, señora.

—Qué ha sucedido?

Una sonrisa curvada y burlona, la risa de un hombre desesperado que quería largar con su desamparo, se deslizó sobre los labios del Sr. de Asti.

—Ité ah! una cosa que me es bastante difícil explicar, señora. —Dijo. —Todo lo que sé es que he oido decir que el conde...

Y a la noche concibió la ventana.

—Estimadísima yodajunta a esa ventana, y esa ventana estaba abierta.

—Ah! —dijo, acordándose de repente: —he estado mal esta noche, me he levantado, me he agarrado hasta esa ventana, la he abierto y mis fuerzas me han abandonado.

«Es un gran jardín pared por dentro de mi casa. La policía no penetrará allí. Tenemos la elección de armas; nosotros tomamos la espada.

Diez minutos después el Sr. de Asti volvió al baile y encontró a su mujer víctima de una viva ansiedad.

—El negocio no podía arreglarse, —dijo.

—Se bate, pues?

—Sí.

—Cuando?

—Mañana por la mañana.

—Dadme vuestro brazo, —dijo, —aquí se suelta uno. ¡Salgamos!

Y la condesa dejó el baile casi desmayada.

¡Ella le ama! —pensó el Sr. de Asti, ebrio de rabia.

—XII.

La señora de Asti atravesó los salones del Casino como un condenado a quien llevan al suplicio. Se dejó conducir, arrastrar por su marido, que la sentía tambalearse y estrechaba con una especie de furor calenturiento aquel brazo que temblaba sobre el sayo. El aire libre, aquel aire saludable y un poco frío de las noches de mayo, azotó el semblante de la condesa y la reanimó.

—Quereis un carruaje? —le dijo su marido.

—No, vamos a pie, quiero andar, —contestó haciendo un esfuerzo sobre sí misma.

Se pusieron en camino. Al estreno del paseo, la

Se ha concedido el retiro al teniente coronel graduado, comandante de infantería de reemplazo, D. Manuel Valdés y Rodríguez.

Ha sido declarado en situación de reemplazo el teniente coronel primer jefe del primer batallón del regimiento de infantería de Iberia, D. José Rodríguez.

El comandante de infantería de reemplazo D. Angel Lorenzo ha sido destinado al tercer batallón del regimiento de infantería de la Constitución.

Ha sido destinado al primer batallón del regimiento de infantería de Iberia, como primer jefe, el teniente coronel en situación de reemplazo D. Mateo Villegas.

Los voluntarios de la Libertad de Tarragona acaban de recibir los fusiles necesarios para su armamento.

El batallón 3.º de Líberos se refunde en el de tiradores del Principal.

Ha sido nombrado inspector de vigilancia pública de esta capital, con 1200 escudos anuales, D. Francisco Martínez Parra, antiguo empleado del ramo, que se hallaba cesante desde el año de 1836.

Ayer salió para encargarse del gobierno de Gerona el Sr. Villava, recientemente nombrado para aquella provincia.

El Sr. Villava es uno de los hombres que con más constancia han figurado en las filas del partido democrático, llegando su patriotismo y abnegación hasta sacrificar su porvenir y su fortuna en el triunfo de la idea por que ha trabajado durante toda su vida.

Ha cesado de publicarse el periódico satírico *Don Quijote*, a consecuencia de haber penetrado ayer en su redacción varios hombres que inutilizaron la tira da y se llevaron, según parece, la lista de suscriptores.

El jefe que debía mandar la facción que se preparaba en Cifuentes a alzar la bandera carlista, es un sujeto muy conocido a quien las autoridades de Madrid habían mandado prender.

Han sido detenidos en la estación de Gerona dos jefes carlistas.

La Democracia Republicana ha suspendido su publicación.

El capitán de artillería Sr. Aguado, que ha desaparecido de Pamplona, se cree se halle a estas horas en Francia.

El Sr. Topete empleará por lo menos tres o cuatro días en revisar la escuadra,

pues visita detenidamente todos los buques. El miércoles a las siete de la mañana empezaron los ejercicios a vela. El señor ministro no regresará por lo tanto a Madrid, tan pronto como se crece.

Dice literalmente el *Imparcial*:

«El domingo próximo regresará de Valencia (Bilbao), donde se halla en uso de licencia, el Sr. Picatoste y se encargará nuevamente del negocio central del ministerio de Fomento.»

El arzobispo de la catedral de Zamora Sr. D. Cleto de Ochoa nos dirige hoy una carta, diciéndonos, que en vista del sueldo que ayer publicamos relativo a haberse dado las órdenes para satisfacer al clero de aquella diócesis la paga del corriente mes, cumplía a su deber desvanecer cualquiera mala inteligencia, diciéndonos que ni esta ni la de los meses anteriores se han satisfecho a aquel clero, siendo quizás el mas atrasado de toda la Península.

El *Imparcial* publica varios párrafos de una carta que le han escrito de Pamplona dándole detalles de los sucesos ocurridos últimamente en aquella ciudad. Nuestro colega, cree, sin embargo, que cuantas versiones se dan acerca de ellos deben acogerse con gran reservado.

«Desde el domingo reina aquí gran alarma; hacia algún tiempo que se sustrae que de un día a otro habría algo importante que contar, y por fin el domingo a las diez de la noche se presentó en el paseo de Valencia un paisano armado con una escopeta de dos cañones, con intención, según se dió, de asesinar a Laguneró, que se encontraba allí; preguntado por el gobernador civil que dónde iba con aquella escopeta, contestó que a cazar; pero no siendo creído, ya se le condujo a la cárcel, cuando trató de escaparse, por lo que fue muerto en un tiro de revólver que le dispararon.

Enseguida Laguneró dispuso que se hicieran algunas prisiones de curas y otras personas de esta ciudad; y al penetrar en la ciudadela le presentaron a un sobrino del general Elio, teniente de reemplazo que estaba disfrazado de asistente, que había sido detenido en la preventiva por tener ganada parte de la artillería con un capitán y varios sargentos, según se dijo. Con este motivo se puso sobre las armas toda la guarnición, se hicieron algunas prisiones ehirieron a un título de esta capital, que es jefe de todo el movimiento y primo del supuesto asistente.

«El teniente Broncano, el mismo que capturó a uno de los que hirieron a Laguneró en Tafalla, prendió a un agente francés que aseguran ser agente del Tercio, y además cinco curas de los pueblos del contorno, cabezas de motín.

La *Nación* inserta un comunicado de D. Domingo Rilova, declarando en consecuencia de lo dicho por la *Igualdad* que el comunicante reconoce carece de los méritos suficientes para aspirar al mando de un gobierno de provincia; y que el último de los voluntarios del batallón de su mando es más liberal que todos y cada uno de los redactores de la *Igualdad*.

A las dos y media de esta madrugada se declaró un incendio en la fábrica de papel de estraza de las afueras de la puerta de Toledo.

El fuego comenzó en un depósito de dicho papel, situado en el patio del edificio, por lo que pudo aislarlo fácilmente. El depósito y el papel en él contenido fueron completamente destruidos por las

llamas. Una hora después el fuego estaba completamente sofocado.

Se presentaron el señor gobernador civil, el alcalde popular del distrito señor Gasset, el visitador de policía urbana y las autoridades locales, mangueiros, operarios y bombas de la villa.

Ayer penetraron varios individuos en la redacción del *Siglo*, maltratando a algunos de los redactores que en ella se hallaban. Mal medio es este de respetar los derechos individuales.

Las diferentes correspondencias que de la frontera recibimos, dice la *Epocha*, aseguran que allí se tiene ya por intentona frustrada el levantamiento carlista, sobre todo después de la conferencia que en Tolosa acabó de celebrar don Carlos de Borbón y Cabrera. Este cree que ni el pretendiente ni él pueden penetrar en España, mientras no se haya adquirido la posesión de una plaza fuerte ó se cuente con un núcleo de fuerza de diez ó doce batallones. El joven D. Carlos, a quien los pocos años vedan el examen de los peligros, quisiera jugar el todo por el todo desde luego, pero Cabrera se ha opuesto tenazmente, y las relaciones entre Carlos VII y su primer cardillo se hallan en estos momentos, al decir de alguno de nuestros correspondentes, bastante tibias, habiendo regresado Cabrera a los baños de Alemania. En otras cartas, porque hemos visto numerosas correspondencias de la frontera, se nos asegura que D. Carlos de Borbón, acompañado de Elio, sigue oculto en algún caserío a las inmediaciones de Cibour, pues los muchos carlistas que hay en este pueblecito anejo a San Juan de Luz, en San Juan de Luz y Socarrats hacen frecuentes y misteriosas peregrinaciones en una dirección que no se nos indica, sin duda por consideraciones dignas de respeto.

Empiezan, sin embargo, las autoridades francesas a preocuparse de tanta aglomeración de personas pertenecientes a un partido determinado, y el 26 fueron llamados los oficiales de estado mayor que han abrazado la bandera de D. Carlos, un oficial de la guardia civil, que se hallaba en el mismo caso, el padre Mallonado, general que fué de los carmelitas, y otras personas, a quienes se intimó la orden de internarse al otro lado del Bordaña.

Pocos días antes había salido para el mismo punto D. Gabino Tejado, de quien se dice que es el ministro de la Gobernación de D. Carlos, y en San Juan de Luz continúan las familias de los Sres. Caballos y Lirio, rodeadas de una corte de jóvenes, a quienes entusiasman más de lo que los encantos de las bellas señoritas de ambas familias, que los azares de una causa política.

La colonia española es numerosísima en Bayona, en Biarritz y en San Juan de

Luz, tanto que las casas escasean bastante en el último punto.

Los cuatro grupos en que se ha dividido la facción de la Mancha están capitaneados por Sabariegos, Polo, Orejita y Rapa.

Un apreciable colega nos da la siguiente donosa nueva:

«El ministro de la Gobernación ha recibido una carta suscrita por el conde Doménec, en la cual se declara candidato al trono de España, por tener las condiciones siguientes: jóven, liberal, inteligente y energético; con estas cualidades cree que el ministro no podrá negarle su apoyo.

Vive en Londres (para lo que se ofrece), Hotel Ronveau, «Golden Square.»

El brigadier Sr. Lagunero ha sido nombrado comandante general de Bureos.

Uno de estos días aparecerá en la *Gaceta* un decreto del ministerio de Ultramar, análogo al que se expedió por el de Gracia y Justicia, retirando el del señor Herrera sobre organización de tribunales.

Así lo dice las Cortes.

A consecuencia de la tormenta de ayer tarde han quedado interrumpidas las líneas telegráficas de Extremadura y Andalucía.

En la sección de Aranjuez ha derribado unos diez y siete postes.

El partido carlista se ha dividido, uniéndose unos a Ceballos y otros a Cabrera, y escitan á este á dar un manifiesto.

Según las Cortes, en Toledo siguen los trabajos carlistas.

La partida que se dijo había aparecido en Valencia ha desparecido.

Según parte recibido de Valencia, parece que se han ido á pique los baños flotantes Rosa del Turia. Hasta la hora en que se transmite la noticia habían aparecido tres cadáveres de personas desconocidas.

Dice un periódico de Barcelona: «Anteayer el ministro de Marina, acompañado del capitán general interino y del brigadier jefe de la escuadra, estuvo un rato en el teatro de Novedades, pasando después á tomar un refresco en el café Cuyás ó de las Siete Pueras. Segun se dice, el Sr. Topete permanecerá cuatro ó cinco días en esta capital, alojándose á bordo excepto para los actos oficiales y para visitar la capital. Ha venido en compañía del mismo su hermano político Sr. Baldasano.»

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

180

mano. El señor de Asti llamó en la verja de la casa ocupada por el mayor Armando.

Mientras el señor de Asti, un cuarto de hora antes, entraba en el baile para buscar á su mujer, Armando volvió con el mayor á aquella casa misteriosa donde la Dama del guante negro vivía inviolable para todos.

—La señora os espera,—le dijo el mayor.

Armando penetró en aquella pieza con colgaduras sombrías, de donde no salía la joven sino para ir de noche á tomar el aire en los sitios más espesos del jardín. Estaba sentada, pálida y triste como siempre, y le tendió la mano:

—Qué hay?—preguntó.

—Que todo está arreglado,—dijo Armando bajando los ojos.

Y le contó lo que acababa de pasar en el baile, sin omitir detalle alguno, y pintándole la actitud, la palidez, las angustias de la condesa mientras y después de la provocación.

—Ay de mí! señora,—murmuró terminando,—já qué papel vergonzoso, y cobarde me habéis condonado, que me sea necesario atormentar y tratar de seducir á una pobre mujer inocente sin duda de las faltas y de los crímenes de su esposo!

La Dama del guante negro contestó con una sonrisa cruel.

—Todavía es tiempo,—dijo;—si no tenéis el valor de obedecerme, si no me amais bastante para asociaros á mi ventura.

—Por Dios! ¡no me despidáis!—murmuró Armando;—os amo... y obedeceré.

La Dama del guante negro le tendió la mano y le levantó.

—Niñol—dijo con bondad,—¿no os he dicho que amarre era el infierno, que seguiríe un tormento para cada minuto, una esclavitud que no terminaría sino el día en que mi misión de muerte haya terminado?

Y como ba ase la cabeza y no se atreviese á contestar, ella añadió:

—Ah! tal vez tendrías razón, á los ojos del mundo, cuando me decís que esa mujer es inocente de las faltas de su marido. Pero Dios, que sabe cómo fueron heridos en otro tiempo los inocentes en los culpables, Dios, que se acuerda de la recién casada, que al volver del altar recibió en sus brazos á su esposo ensangrentado y herido de muerte, Dios

sabe también que para alcanzar al criminal es preciso herirle en aquellos que ama y que han permanecido puros.

—Obedeceré,—repitió Armando.

—El conde va á venir,—repuso;—dentro de un momento estará ahí, en esta pieza donde mi mirada va á seguirlos.

En el momento en que la joven pronunciaba estas palabras, se oyeron pasos en la escalera.

La Dama del guante negro se levantó, corrió, alzó una punta de la colgadura y dijo á Armando estrechando la mano:

—Mirad!

Debajo de la colgadura había un agujero en la pared, una especie de juntas hábilmente practicado junto á un espejo y que permitía ver en el salón vecino. Aquel salón estaba iluminado por dos bugías colocadas sobre la chimenea.

—Mirad,—dijo la Dama del guante negro,—el conde va á entrar conducido por el mayor, y sus miradas caerán sobre el busto que estaba aquí esta mañana, cubierto con un velo negro, y que ahora está colocado, sin velo, sobre la chimenea del salón. Observad bien su semblante... tal vez lo vereis palidecer...

En el mismo instante se abrió la puerta.

—Venid, señor conde,—dijo el mayor que se presentó en el umbral de la puerta.—Mi joven amigo está cerrando una carta y se unirá á nosotros.

El señor de Asti entró. Armando, con el ojo pegado al juntas, le vió dar algunos pasos con aire distraído, luego prácticamente estupefacto y muy turbado ante aquel busto, perfectamente iluminado por las dos bugías.

—¡Ah!—dijo el mayor con una bondad natural y sin parecer apercibirse lo más mínimo de la súbita emoción del conde,

—tambien vos miráis ese busto?

—En efecto... es muy hermoso... admirablemente estudiado...—balbuceó el señor de Asti.

—Es verdad,—dijo el mayor,—pero para mí tiene un valor muy particular... es el busto de un amigo muerto.

El conde se estremeció.

—Un poire muchacho,—añadió el mayor con tristeza,—oyó sin ha sido rogado de circunstancias misteriosas.

—De veras!—dijo el conde, que sintió su voz temblar en su garganta.

—Se había casado por la mañana,

continuó el mayor, que pareció enteramente absorto con aquél recuerdo.

—Y ha muerto... por la noche?—pre-

sugirió el señor de Asti, dejándose caer sobre una butaca y pasando una mano crispada por su frente, inundada de sudor.

—Ha sido asesinado!—dijo el mayor.

El señor de Asti apretó convulsamente el brazo de su sillón.

—Es cosa rara!—dijo con voz ahogada.

—Pero,—añadió el mayor,—dejemos esos recuerdos que me son dolorosos, y ocupémonos de nuestro jóven amigo.

En este momento, la Dama del guante negro decía á Armando:

—Partid! id al salón.

Armando abandonó el juntas y se dirigió á la puerta. Ella le hizo una seña y le detuvo. Luego se llegó á él y le dijo al oido:

—Vos sois un excelente tirador,—le dijo, pero vais á fingir una gran torpeza y á dejaros tocar golpe sobre golpe. Es preciso que el conde quede persuadido de que sois un verdadero ignorante y que apenas sabéis tener una espada en la mano.

—Os obedeceré,—dijo Armando, resignado á ejecutar puntualmente las órdenes de aquella estúpida mujer.

Y volvió al corredor para ir á llamar á la puerta del salón.

Entonces la Dama del guante negro se arimió al juntas y miró. El oido de Asti estaba sentado en un sillón, en frente de la chimenea, y contemplaba el busto con una especie de horror.

—¡Ah!—murmuró—¡asesino, aunque tus cabelllos han encanecido, te reconozco!.. Tú eres el que te apareciste en el baile, vestido de negro y burlón; tú quien te llevaste á mi esposo; tú quien te asesinaste en aquella calle desierta...

Mientras el conde de Asti, un poco resuelto de su turbación, esgrímí a con Armando en presencia del mayor Arleff, la condesa estaba sola en su cuarto, con la ventana abierta, pidiendo al aire fresco de la noche un poco de fuerza y de presencia de ánimo.

Abierto anteayer el alistamiento para el cuerpo de voluntarios bilbaínos, se observó bastante premura por responder al llamamiento de aquella autoridad popular, inscribiéndose por la mañana unos ciento veinte individuos pertenecientes a todas las clases de la sociedad, entre ellos muchos jóvenes distinguidos y entusiastas y artesanos honrados, lúbitos y prudentes.

Ha fallecido en los baños de Panticosa el Sr. D. Agustín López del Valle, persona muy conocida en esta capital.

Leemos en un periódico de Huesca de ayer:

«La ligera alarma de anteanoche en esta ciudad, fué producida por algunos que se llaman republicanos y a quienes nosotros hemos titulado demagogos. Parece que dieron vivas á la república federal y muertas á no sabemos a qué á quién. Aun cuando la actitud del grupo no era hostil, sirvió para alarmar á una parte del vecindario. Anoche se dijo que intentaban repetir la escena, mas no ocurrió nada. Sabemos que la autoridad está dispuesta a castigar severamente á quien intente turbar la tranquilidad en cualquier sentido. Se halla dispuesta á lo mismo la fuerza ciudadana, que ha tenido esta noche un reten en las Casas Consistoriales.»

Ocupándose la *Iberia* de cuanto se ha dicho y de lo que sucede en la frontera francesa con los enemigos de la situación, dice hoy:

«Creemos que el emperador de los franceses debiera guardar otras consideraciones para con la España regenerada. La complacencia con que seguramente ve á los enemigos de la revolución, dada la conducta que con ellos observa, nos trae á la memoria los días de pasados infortunios, cuando el partido liberal, proscrito de la patria, era tratado sin ese miramiento por las autoridades francesas. En qué se funda esta diferencia? Fácil sería adivinarlo, si descendieráramos á examinar la política y los sentimientos de Napoleón; pero como quiera que en nuestro ánimo nada ha de influir jamás esa tendencia reaccionaria que se deja ver en el jefe del vecino imperio, nos abstendremos de hacerlo, concretándonos á llamar la atención del gobierno para que, si hay justos motivos, se pidan explicaciones al pequeño Napoleón. La España no está hoy en el caso de sufrir las humillaciones vergonzosas por que la hicieron pasar los moderados.»

Leemos en los *Dos Reinos* de Valencia:

«A la una y media de la madrugada de ayer, rondando en Cheste una patrulla de siete voluntarios de la Libertad á las órdenes de un sargento, desde una tapia del campo que da á la calle Nueva, se le dispararon unos doce tiros, casi á boca de jarro, de los que han resultado un muerto y cinco heridos mas ó menos gravemente, entre ellos el sargento que la comandaba.»

Inmediatamente, y por orden del alcalde, se reunió el batallón de voluntarios, procediendo al arresto de varios vecinos sobre quienes recaían sospechas de ser autores ó cómplices de tal atentado, y dándose parte instantáneamente al juez de primera instancia de Chiva, el que prosigue con actividad el proceso.»

Uno de los cabecillas que se presentaron en la Mancha al par de Sabariegos se llama D. Juan Polo. Era brigadier carlista; tiene setenta años, y estaba casado con una hermana de Cabrera.

Dice anoche la *Epoque*:

«Según noticias que hemos oido, esta madrugada ha recibido el gobierno el dictámen fiscal relativo á las causas instauradas con motivo de los acontecimientos de Pamplona. Parece que en dicho documento se pide la pena capital para varios individuos.»

Del Toboso escriben dando cuenta del escándalo que han provocado cuatro ó seis carlistas de aquella localidad. Dice así la carta:

«Es el caso, que yendo á paseo nuestro amigo D. Francisco Villegas en compañía de tres voluntarios mas, serán como las diez de la noche, al pasar por la puerta de un carlista, oyeron estos voces y denuestos contra el gobierno y los milicianos, y al querer enterarse parándose un momento en la calle, salió el carecunda, y asiendo de un brazo á nuestro amigo, lo entró en su casa cerrando después la puerta en donde estaba su querida, un hermano y un hijo. Maltratado aquél y en horrible lucha, los amigos dijeron voces y pedían auxilios hasta que, oídos por la ronda ó patrulla, el jefe mandó echar la puerta abajo y que subieran por la pared, no sin ser heridos tres ó cuatro de los que lo intentaron, hasta que un voluntario pudo rehacerse disparando un tiro, quedando muerto en el acto el partidario carlista, célebre presidiario en Toledo. El juzgado está instruyendo el sumario. Nuestro amigo está herido en la cabeza y una mano, y gracias á su muchísimo valor y serenidad, no fué víctima de aquella manada de lobos. Las heridas aunque son de consideración, por ahora no ofrecen gravedad.»

La señora que fué presa hace pocos días a consecuencia del descubrimiento de una conspiración carlista, y que se llama doña Carmen Valderrábano, ha fallecido en el hospital al que fué coniliada desde la cárcel donde se sintió enferma.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 29 (retrasado por la tempestad).

El periódico el «Peuple», cuyas relaciones con el gabinete del emperador son bien conocidas, publica un artículo para demostrar que la nota del «Constitutionnel» no puede ser interpretada en su sentido literal; porque no se trata de ninguna manera de reducir en 50000 hombres el efectivo del ejército. Se trata solo de aplicar la nueva ley reduciendo el servicio de siete á cinco años, dando puesta al contingente de 1863.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos a los precios siguientes:

3 por 100 esterior español á 29 7/8.

3 por 100 francés á 72-20.

4 1/2 por 100 id., á 103-25.

El 5 por 100 italiano á 55-75.

Londres, 29.

Los consolidados ingleses, á 93 1/8 á 1/4.

Fondos portugueses, á 35-25.—Fabra.

El cabecilla manchego Rapilla tenía ya adquirida celebridad en los fastos del carlismo, habiendo desempeñado el empleo de secretario de la inspección de la caballería de Palillos durante la guerra de los siete años, en cuyo tiempo llegó hasta brigadier de las tropas de D. Carlos. En el año 1841 fué nombrado guardia de la posesión de Calabazas que pertenecía á D. Gerónimo Ceballos, á don Basilio Chavarri y á D. Luis de Entrambasaguas.

De humilde cargo de guarda de monjes pasó á la condición de propietario en una posición desahogada, con bienes raíces y labor de alguna importancia en los Pueblos de Calatrava.

Se ha ausentado de León el beneficiario de aquella catedral, D. Antonio Milla, que se titulaba comisario régio de don Carlos en la provincia.

En la Robla y Pola de Gordón, de la provincia de León, han sido detenidos Paulino Penagos (hijo) y D. Felipe Penagos, hundiéndose ocupar al primero documentos que revelan ser agente de D. Carlos.

En la estación de la Robla ha sido sorprendido por la autoridad un cajón lleno de pólvora y balas, cuyo peso se elevaba á tres arrobas.

Hoy hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Paris, 29.

3 por 100 esterior, 29 7/8.

3 por 100 francés, 72-20.

4 1/2 por 100, id., 103-25.

Londres, 29.

Consolidados ingleses, 93 1/8 á 1/4.

Paris, 29.

La noticia dada por el «Constitutionnel» referente á los 50000 hombres mandados á sus hogares es exacta.

Este año, como siempre, se da licencia a unos 36000 hombres.

Alejandría, 28.

Ha llegado el virrey.—Habas.

El miércoles de madrugada salió de San Sebastián una pequeña columna para Eibar, con objeto de proteger las fábricas de armas. La circunstancia de haber ido á llamar al teatro á varios soldados, alarmó á los espectadores un momento, pero todos se tranquilizaron al conocer la causa. Ayer reinaba completa tranquilidad en todas las provincias vascas congadas.

De una carta de Paris tomamos el siguiente párrafo:

«Cuentase que habiendo querido Olózaga tranquilizar á uno de los ministros sobre su temor de que España llame al trono al duque de Montpensier, el ministro francés le respondió: «Caballero, creo que es engaño, porque no supongo que queréis engañarme. La revolución tiene que pensar en el duque de Montpensier, así como el emperador tiene que pensar en la seguridad de la Francia.»

Los carlistas que viven en la frontera cuentan de antemano con que los republicanos les ayudarán en cuanto el gobierno español trate de consolidar la revolución por medio de la elección de monarca.

Hoy se encuentra en San Sebastián un número grande de personas de las más conocidas en Madrid, y entre ellas los Sres. Lasala, marqués de Portugalete, general Uztariz, Moreno López (D. Eugenio), conde de Vildelagran, general Zayas, Bermúdez de Castro, Marichalar, Velutti, Lazcoiti, ex-ministro de Hacienda y Rejano.

A pesar de los fracasos que han sufrido los carlistas de San Juan de Luz, siguen creyendo que el triunfo de su causa es seguro e inmediato y que se lleva á cabo sin derriamiento de sangre.

Se teme que en la sierra de Guadalupe se levante alguna partida, porque hay allí mucho elemento carlista, y algunos individuos lo han dicho de público. En Herrera del Duque se procede contra un Eulogio Utrero, que dijo formaba parte de una partida de 30 que iba á unirse á los sublevados. En casa del cura del pueblo se han encontrado proclamas.

No ocurre novedad en toda Andalucía. La partida que apareció junto á Lucena

es perseguida activamente y nada se sabe hoy de ella; se cree sean contrabandistas. Otra partida de la Mancha que se dirigía por Horcajo y Fuencaliente hacia Córdoba será recibida como merce, pués están tomadas las medidas convenientes.

Hoy ha fondeado en Cartagena el vapor Vigilante, presidente de Valencia.

Las heridas del marqués de las Horcas no son tan graves como se creía.

En breve se enviarán desde Cartagena algunos fusiles para los voluntarios de Almería y para Menorca.

Anoche fueron robados los tiros de las paradas de postas de Maqueda y el Brabo en la carretera de Extremadura donde hace pos días fueron también robadas las sillas-correos. Por este motivo no ha llegado el correo de Cáceres á la hora en que escribimos.

Esta tarde han salido para Toledo, por el ferro-carril cuatro compañías del batallón de cazadores de Madrid al mando de su primer jefe, con el fin de incorporarse á otras fuerzas residentes en dicha ciudad, desde donde se dirigirán á los montes de Toledo, para hacer un reconocimiento en el mismo y dar una batida á las partidas carlistas que hallan podido refugiarse allí.

Anoche á las ocho ocurrió un horroso incendio en una fábrica de hilados situada en las margenes del Duero á un kilómetro de Soria, causando grandes pérdidas en el edificio. Las autoridades, voluntarios de la Libertad y guardia civil de Soria, salieron inmediatamente para el lugar del siniestro. No tenemos detalles aun.

Cabrera se niega á entrar por el momento en campaña, si son ciertas las noticias que hoy nos comunican de la frontera. Mientras no se saña el paradero del título ad Carlos VII, éste, después de conocer que había fracasado el plan de apoderarse de Pamplona, se reunió el lunes en Tolosa de Francia con varios de sus principales partidarios. En esta junta Cabrera vió á decir lo que ya hace mucho se leyó en *La Correspondencia*, que sin una plaza de guerra donde pudiera establecerse un gobierno regular, él no creía que pudiera tener éxito la campaña. Oyó fuertes réplicas y acusaciones de tibieza, y el caudillo tortosino contestó que él sabría morir mil veces por la causa carlista; pero que desaprobaba el sistema seguido hasta aquí, y sobre todo el manifiesto ultimamente dado. En resumidas cuentas, parece que se apartaron, unos dispuestos á continuar la lucha, y Cabrera repitiendo que no se contara con él sino cuando pudiera ser útil su sacrificio, lo cual no crea en estos momentos.

Por las personas que llegan de la frontera francesa se sabe positivamente que es una farsa cuanto hace ó dice el gobierno francés sobre internación de carlistas. Tal vez se hace salir con ruido á algún infeliz de los que ninguno importancia tienen, pero á los principales se les llama y después de intimarles la orden de internación, se les dice que pueden tomarse los días que quieran para la marcha y dirigirse á donde gusten. Así sucede, que todos los internados hace ocho días se encuentran hoy en la frontera y á ella volverán dentro de otros ocho días los que reciben ahora la orden de internación.

El gobernador interino de Sevilla, de acuerdo con la diputación y ayuntamiento de aquella capital, se ocupa con gran actividad de arbitrar medios para dar ocupación á los braceros que carecen de trabajo en aquel punto.

Nos dicen de Galicia que el titulado brigadier carlista Muñiz, cuñado de Cabrera, que se embocó en un puerto francés para Lisboa, y que debía haber entrado por Tuy, ó habrá desistido de su intento, ó estará ya preso, puesto que se habían tomado las precauciones necesarias en la provincia de Pontevedra para su captura.

El comité republicano de Zaragoza ha acordado felicitar á su representante en las Cortes el diputado Sr. Soler, por las patrióticas ideas que sostuvo en el caso Republicano la noche del sábado.

Hoy ha salido para el Mont-Cenis el ingeniero de caminos D. Manuel Aramburu, con objeto de presenciar los nuevos ensayos del sistema Fell de ferrocarriles y locomotoras para el mismo sistema empleadas.

Hoy saldrá para Aguilar, provincia de Córdoba, el diputado almeriense D. Rafael Carrillo.

En Huelva se trabaja activamente para llevar á cabo la proyectada idea de que se organice en Bélgica una empresa que construya el ferro-carril de Sevilla á Huelva. El ayuntamiento de este último puente se muestra dispuesto á ceder los terrenos de su propiedad, y á hacer cuantos esfuerzos estén en su mano para la realización de tan importante proyecto.

El cónsul de España en Bayona ha sorprendido en Othez 130 fusiles lisos que enviaban á Oloron para los carlistas y se espera que se apoderará de otros muchos.

A cinco leguas de León por la parte de la montaña hacia Asturias se ha presentado anoche una partida de 20 hombres. Ya han salido fuerzas en su persecución.

La partida mandada por el brigadier carlista Polo que se dirigía á Badajoz, ha tenido que retroceder por la posición que ocupa la columna que manda el coronel Sagasta.

Entre las diferentes piezas que se ejecutarán mañana en el concierto de los jardines del Buen Retiro, figura la sinfonía de la ópera *Tannhäuser* de Wagner, que ha sido objeto de tantas polémicas en el mundo musical. También interpretará la orquesta la linda obertura de *El matrimonio secreto* de Cimarosa y el aplaudido entreacto *La Colombe* de Gounod.

Ha llegado á Madrid el Sr. D. Manuel Bes y Hediger, alcalde de Tortosa y presidente de aquel Pacto Federal. Anoche estuvo á ver al señor ministro de la Gobernación y hoy al general Prim.

Ha llegado á Madrid el general Ros de Olano.

A la una y media ha salido esta tarde de la Granja el señor ministro de Estado.

El señor director de comunicaciones prepara para muy en breve un reglamento general del ramo de correos y telégrafos.

En breve saldrá para Sevilla el diputado republicano D. Federico Rubio.

Hoy ha vuelto á reunirse el Pacto Federal Central para continuar sus trabajos. Parece que están terminadas las diferencias con el Pacto de Tortosa.

El tren de Valencia ha sufrido detención por los grandes destrozos que en la vía férrea han causado las aguas entre Huertas y Villasequilla.

El emissario principal de D. Carlos, que salió de París para organizar la insurrección carlista en Galicia, hizo su entrada por San Sebastián, y al llegar á Lugo el 24 en la silla-correio fué preso de órden de la autoridad competente.

Se han hecho prisiones en la Coruña, Mondariz y otros pueblos de Galicia.

El conde de Karniski, representante de Prusia en Madrid, recibirá en breve credenciales de su gobierno cerca de la regencia en el mismo sentido que las dadas por Francia á su representante.

Las comunicaciones telegráficas entre Ciudad-Real y Madrid siguen recibiéndose sin interrupción por otra línea, por hallarse interrumpida la directa.

No es cierto lo que ha dicho un colega de que entre los presos hechos en Pamplona por consecuencia de la conspiración carlista que acaba de descubrirse en dicha localidad, haya un coronel de artillería.

La noticia de la aparición de una partida carlista en Lucena ha resultado falsa. Dicha partida era de contrabandistas y sin ningún carácter político.

Parece que se va á organizar en los montes de Toledo una acción de 150 tiradores de profesión á fin de impedir las excursiones facciosas por aquellos escasos terrenos.

El domingo saldrá para Granada el diputado Sr. Ricardo Martínez.

La comisión permanente de Cortes acordó ayer hacer una motion al gobierno, para que con arreglo al art. 59 de la ley electoral, se suscite á reelección á los diputados que hayan recibido empleos, grados ó condecoraciones.

También se dio cuenta de la protesta de la minoría republicana.

Ha salido para Francia ayer el diputado Sr. Alvarez.

El 8, 9 y 10 de agosto, habrá corridas de toros en Vitoria. Están encargados de las cuadrillas los espaldas Lagartijo y el hijo de Cúcuales. Además habrá un gran partido de bolo.

El general

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

tres más activos corresponsales de Barcelona.

«BARCELONA, 28 de julio.

Ayer a las tres de la tarde pasó la hermosa fragata Almanza de 48 cañones y 600 caballlos por delante de la escuadra que hacia los honores de ordenanza al ministro de Marina que a bordo de aquél buque llegaba procedente de Valencia.

Indescriptible era el entusiasmo que se notaba en los muelles y murallas de esta hermosa capital. El puerto ofrecía un admirabilisimo golpe de vista.

Al ruido de los cañonazos con que la escuadra saludaba al señor ministro de Marina y al iniciador en Cádiz del nacional alzamiento, los vivas con que la marinería recibió al jefe hoy de la armada española, y la alegría que en todos se notaba, contribuía a dar mayor realce al que por si solo ofrece el número de buques de guerra que en nuestra bahía encantan el paseo de Castilla.

Cuando la fragata Almanza dió fondo se vio rodeado su costado de innumerables embarcaciones pequeñas y al instante también los botes de los buques de guerra llevaron el comando general y demás señores comandantes de escuadras de felicitar al jefe, al compañero y amigo.

Las autoridades civiles y militares, la diputación provincial y todo cuanto de más notable encierra la capital del principado, estuvieron igualmente a saludar al bizarro brigadier Topete.

Este salió a tierra a las siete de la tarde, devolviendo la visita al capitán general, en cuya casa le obsequiaron con una brillante serenata y fue cumplimentado por los jefes y oficiales de la guardia civil. A las nueve visitó al gobernador civil y acompañado de la primera autoridad militar estuvo en dos teatros de verano y a última hora en el café, punto de reunión de los oficiales de marina, para regresar a bordo. El ministro se ha trasladado a la Almanza, donde permanecerá.

A las seis de la mañana de hoy emperaron a maniobrar todos los buques con el aparejo, y a las once el Sr. Topete recibió a la brillante oficialidad de la escuadra, comenzando a las dos de la tarde la revisión de inspección, por la Villa de Madrid.

El ministro ha recibido innumerables comisiones oficiales de empresas, casinos, etc., que han estado a felicitarle a bordo de la Almanza.

A las seis de la tarde de hoy ha saltado a tierra y comido con el capitán general, para después asistir a una función de teatro en los Campos Elíseos dedicada a la marina.

El casino monárquico-democrático ha convocado al Sr. Topete para el sábado, rogándole que le acompañen ciertos individuos de marina entre jefes, oficiales y guardias marinas.

Dicha sociedad obsequiará con una comida a los marineros.

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DÍA 31.—San Ignacio de Loyola, confesor.

COLLOS.—Se gana el Jubileo de Cien mil horas en la iglesia de San Ignacio, donde se celebra a su santo titular con misa mayor y sermon que predicará don Neasio Lasagabaster, y por la tarde se cantarán complácas y reserva. En la sacristía de Santa María continúa celebrándose una devota novena a Nuestra Señora de la Flor de Lis, y predicará por la tarde D. Miguel Martínez y Sanz.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás.

ANUNCIOS.

SE COMPRAN POLÍZAS DE SEGUROS Sobre la vida, obligaciones de la Peña, armeros y otros valores. San Bartolomé, num. 13, principal.

RETRATOS.

En tarjeta, seis 24 rs. Idem, doce 40; Americanas, seis 40. Idem doce 70. Ampliaciones de todos tamaños y reproducciones. J. Gutiérrez, San Bernardo, 1.

A LOS TEJEROS.

Colección sumamente barata y otros carbones especiales para cocer ladrillos. Depósito de D. C. Gurrea, en la estación del Norte. Oficinas, calle de Piamonte, 6, segundo izquierda.

GANAR DINERO

con seguridad.—Se puede, interesándose en una empresa ya establecida y que aun a pesar de ser el tiempo para los negocios tan malo, haría una bonita en el día los mejores resultados, si no faltasen absolutamente fondos para hacer adelantos imprescindibles. Entrará del asunto, don Juan Santalo, lista, Madrid.

VENTA DE FINCAS.

Se sacan a pública subasta para el 18 de agosto próximo las siguientes en esta Capital: Una en la calle de la Leche, número 3, con dos pabellones habitables, espacioso cobertizo de dos crujías, pozo, etc., etc., ocupando una superficie de 13339 pies cuadrados; y otra sita en la calle del Gobernador, núm. 3, de construcción moderna y 1109 pies cuadrados.

Se dan más pormenores, de nuevo a cuenta de la mañana todos los días, en la calle de la Leche, número 3.

OLIANA POR DOS DIAS.

A MENOS de la mitad de su valor, chaquetas, sacos, gabardinas, pantalones y chalecos de lana dulce. Embajadores, 31, principal.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE VENDEN TODOS LOS MUEBLES

de una casa. Calle de Alcalá, 72, dirección, piso de la mañana.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.

SE ADMITEN HUESPEDES A 10 REALES.

La comiseria, 82, segundo derecha.